

EN BUSCA DE SUS MEMORIAS

DAVID CAMELO CARVAJAL

CARLOS ANDRÉS VALENCIA HURTADO

UNIVERSIDAD DEL VALLE

FACULTAD DE HUMANIDADES

ESCUELA DE ESTUDIOS LITERARIOS

LICENCIATURA EN LITERATURA

CAICEDONIA VALLE

2017

EN BUSCA DE SUS MEMORIAS

DAVID CAMELO CARVAJAL

CARLOS ANDRÉS VALENCIA HURTADO

TRABAJO DE GRADO

ASESOR

CARLOS ANDRÉS LÓPEZ DUQUE

Magister en Literatura

UNIVERSIDAD DEL VALLE

FACULTAD DE HUMANIDADES

ESCUELA DE ESTUDIOS LITERARIOS

LICENCIATURA EN LITERATURA

CAICEDONIA VALLE

2017

CONTENIDO

1. TEORÍA LITERARIA EN BUSCA DE SUS MEMORIAS	5
2. ADAPTACIÓN DE LOS CUENTOS	22
3. ANÁLISIS DE LOS CUENTOS ELABORADOS	26
4. CUENTOS	33
4.1. LO INESPERADO	33
4.2. LLEGÓ LA POLICÍA	38
4.3. LOS ANHELOS	44
4.4. LICENCIADOS DE CAICEDONIA	49
4.5. LA LECCIÓN DE SANABRIA	54
4.6. LA SÁBANA MÁGICA	59
5. BIBLIOGRAFÍA	64

1. TEORÍA LITERARIA DE EN BUSCA DE SUS MEMORIAS

A través del tiempo y la historia de la literatura muchos géneros han sido relevantes e importantes para la construcción de grandiosos textos teóricos, que de alguna u otra forma han enriquecido el bagaje literario de muchas personas, pueblos y países. En diferentes ocasiones, el recurso de llevar lo oral a la parte escrita ha salvaguardado un sinnúmero de historias que gracias a este medio pueden ser leídas hoy en día. Pero de la misma forma muchos relatos y narraciones han quedado en el olvido por no tener a quién ser transmitidas, tal vez personajes increíbles, momentos épicos que no pudieron salir más allá de aquella voz que suplicaba ser escrita, por eso se pretende realizar una análisis de los hechos compartidos, interactuar con la información y llegar a la creación.

Para llegar a transmitir cada uno de estos acontecimientos de una forma más cotidiana, se insertó el género narrativo del cuento para darle un sentido más profundo y social a cada texto. Tomado desde el punto de vista de diferentes autores y teóricos que plantearon su postura con respecto a las formas más adecuadas para escribir un relato, es importante notar cómo a raíz de la teoría se puede encontrar la manera o los pasos a seguir para hacer una construcción literaria más adecuada.

Antes de hacer énfasis en los autores a trabajar durante el ensayo, es importante hablar sobre el tema central de la tesis y su parte teórica, es decir, ahondar un poco

más en la ciencia que estudia los relatos narrados por aquellas personas que tienen algo para contar, y que luego son llevados a la escritura. Con base en lo anterior, se hace referencia entonces a la narratología cómo una teoría de los textos narrativos en la forma de funcionar, de crear, evolucionar y cambiar dichos relatos. A través de la historia muchas definiciones han surgido para tratar de definir, de una forma más clara y concisa, lo que es la narratología. De esta forma, Gérard Genette hace referencia a dos conceptos básicos de este género:

Por lo visto entonces habría lugar para dos tipos de narratología: la una temática, en sentido lato (análisis de la historia o contenidos narrativos), la otra formal, o más bien modal: el análisis del relato como modo de “representación” de las historias, opuesto a los modos no narrativos como el dramático (...) Pero sucede que los análisis de contenido —las gramáticas, lógicas, semióticas narrativas— hasta hoy apenas si han reivindicado el término de narratología, el cual queda así como propiedad exclusiva (¿provisionalmente?) de los analistas del modo narrativo. Esta restricción me parece, en suma, legítima ya que la sola especificidad de lo narrativo reside en el modo, y no en su contenido, mismo que puede muy bien adaptarse a una “representación” dramática, gráfica u otra. ¹

Genette muestra dos tipos de narratología que se complementan, en primera

¹ GENETTE, Gerard. “Frontières du récit”.

instancia, aludiendo a la necesidad de tener un sentido histórico en cuanto al contenido narrativo, motivo por el cual se induce a la creación de relatos utilizando cómo medio la oralidad, es decir, si no existiera una historia sobre el relato, la narración, las investigaciones o creaciones, no tendrían una base sólida afirmativa. En segunda instancia, plantea una narratología como otro modo de representación de las historias; de la misma forma que el punto anterior, este aspecto es fundamental para lo que concierne a la investigación y desarrollo del presente trabajo. Es el representar una historia que ha sido contada oralmente por medio de un texto narrativo.

Así, se mostrarán diversos pensadores, eruditos de la literatura, que dedicaron parte de su obra a la teoría del cuento.

Para comenzar, se hará referencia a H.P Lovecraft quien fue un escritor estadounidense, creador de novelas, relatos de terror y ciencia ficción, es considerado un innovador del cuento de terror, el cual aportó una mitología propia del género, y ayudó a que su obra fuese más auténtica y original, su despertar más importante en la literatura lo realizó en el género fantástico. Pero antes de hacer referencia a Lovecraft y su aporte, es necesario tener claro el concepto de literatura fantástica de Tzvetan Todorov quien plantea que *“lo fantástico es la vacilación experimentada por un ser que no conoce más que las leyes naturales, frente a un*

*acontecimiento aparentemente sobrenatural*².

Lo fantástico hace alusión aquello que no es posible explicar por medio de un evento razonable, porque si algún suceso dentro del relato tiene explicación o resulta ser coherente, lo fantástico perdería validez. En la presente tesis, uno de los cuentos está cargado de un estilo un poco fuera de lo normal, por medio de un objeto se da vida a lo fantástico, pero no todo el contenido de los cuentos está enfatizado en este género, lo que no quiere decir que no se puedan extraer aspectos puntuales que nos ayuden a una mejor construcción literaria en el texto narrativo, logrando tener en cuenta lo que Lovecraft aporta, por medio de su teoría fantástica, los aspectos generales enfocados y aplicados al cuento.

Se tomarán algunos conceptos importantes de su escrito *Notas sobre el arte de escribir cuentos fantásticos*.

Al ir un poco más allá del porqué escribir cuento, Lovecraft hace referencia a la siguiente cita:

² TODOROV, Tzvetan, *“Teoría de la literatura fantástica”*.

La razón por la cual escribo cuentos fantásticos es porque me producen una satisfacción personal y me acercan a la vaga, escurridiza, fragmentaria sensación de lo maravilloso, de lo bello y de las visiones que me llenan con ciertas perspectivas (escenas, arquitecturas, paisajes, atmósfera, etc.), ideas, ocurrencias e imágenes. ³

La razón de ser de la escritura del cuento va mucho más allá de lo fantástico, pero sin lugar a dudas es importante obtener un poco de cada una de estas características que han sido relevantes a través de la historia para aquellos quienes han trabajado éste género. En este caso puntual Lovecraft hace alusión al porqué escribe este tipo de cuentos, y en términos generales los motivos podrían aplicarse a otras áreas, es decir, el autor menciona una satisfacción personal, la cual también se ha tenido en cuenta en el presente trabajo. Por consiguiente, el realizar un trabajo acorde a nuestras necesidades sociales conllevará a obtener un resultado apropiado o esperado. Durante el trabajo de campo, el visitar aquellos lugares donde los ancianos están solos y abandonados, es un motivo de retroalimentación, no sólo lo cultural, sino también personal. Es por eso que, lo más importante de nuestro trabajo ha sido el empaparnos de todo aquello que para muchas personas es algo aislado, fuera de su órbita social, ir a un sitio poco habitual, hablar con una persona poco importante para muchos, recoger unas historias fantásticas en todo

³ LOVECRAFT, Howard, "Notas Sobre El Arte De Escribir Cuentos Fantásticos".

el sentido de la palabra, para posteriormente ser llevadas a lo escrito, hacen de este proyecto algo de gran valor.

Ya haciendo nuevamente referencia a la cita del autor que se está abordando, sigue diciendo que, lo acerca a una sensación de lo maravilloso, lo bello, todo esto enfocado a partes importantes del relato como; escenas, paisajes, escenografía, situaciones, personajes, etc. Ahora, nuevamente el autor refleja esa pasión por la escritura, del cuento especialmente:

Mi forma personal de escribir un cuento es evidentemente una manera particular de expresarme; quizá un poco limitada, pero tan antigua y permanente como la literatura en sí misma. Siempre existirá un número determinado de personas que tenga gran curiosidad por el desconocido espacio exterior, y un deseo ardiente por escapar de la morada-prisión de lo conocido y lo real. ⁴

Esta es una forma de apropiarse de lo que se está realizando, no es solo divagar en la cuestión de la oralidad, sin tener un propósito específico, como bien lo menciona el escritor, es una forma de expresión, que si bien es limitada por diversos

⁴ LOVECRAFT, Howard, "Notas Sobre El Arte De Escribir Cuentos Fantásticos".

factores que varían según el autor, es decir, a la hora de hacer ese tránsito entre lo oral y lo escrito, se tienen diferentes dificultades que más adelante serán abordadas, por lo tanto, la anterior cita se puede apropiar al contexto de la tesis en cuestión. Cada autor tiene algo que aportar para la construcción de nuevas ideas o nuevas formas de hacer creación literaria, y aunque este no es un método tan diferente, en la región a la cual se está aplicándola estrategia, sí lo es.

Lovecraft utiliza un método, reglas para escribir sus relatos y los condensa en una serie de pasos, a continuación, se hará referencia a los más importantes o aquellos que tengan más relevancia para nuestros intereses:

1. *Preparar una sinopsis o escenario de acontecimientos en orden de su aparición.*
2. *Preparar una segunda sinopsis o escenario de acontecimientos; esta vez en el orden de su narración, con descripciones detalladas y amplias, y con anotaciones a un posible cambio de perspectiva, o a un incremento del clímax.*
3. *Escribir la historia rápidamente y con fluidez, sin ser demasiado crítico, siguiendo el punto, es decir, de acuerdo al orden narrativo en la*

sinopsis.

4. *Revisar por completo el texto, poniendo especial atención en el vocabulario, sintaxis, ritmo de la prosa, proporción de las partes, sutilezas del tono, gracia e interés de las composiciones.*⁵

Cada uno de los puntos mencionados, han de servir en gran medida a la hora de elaborar esa transposición o adaptación. En la primera parte el autor da un punto de gran importancia al decir que se debe preparar una sinopsis, o un Pre-cuento como lo llamaríamos propiamente, es decir, de una forma organizada de contar los hechos o acontecimientos que se desean relatar, todo esto para lograr una mayor relación entre las diferentes partes del cuento.

Ya para terminar la intervención de este gran maestro de la creación literaria, se hará mención al último punto, el cual indica una revisión del texto, en muchas ocasiones se escribe de una forma desordenada, se pueden tener buenas ideas, pero que desorganizadas no tendrán una coherencia apropiada, por eso el autor motiva a revisar lo que se esté planteando con el fin de hacer las correcciones que sean necesarias y realizar una buena construcción.

⁵ LOVECRAFT, Howard, "Notas Sobre El Arte De Escribir Cuentos Fantásticos".

Hemos pasado por uno de los grandes cuentistas enfocado en lo fantástico, ahora, es el turno de otro gran escritor del mismo género, pero con diferentes características y enfocado a otro estilo, es el caso de Edgar Allan Poe nuevamente un escritor estadounidense, cuentista, poeta, editor y periodista. La estructura de su cuento está encaminada al aspecto detectivesco, misterioso, ciencia ficción y policial, entre sus cuentos más destacados se encuentra *El Escarabajo de Oro*, *El Retrato Oval*, y *El Corazón Delator*.

Este autor en un texto titulado El Método de composición, que si bien fue concebido para la composición del poema El cuervo, hay ciertos aspectos importantes de su estructura que nos ayudan a la creación del cuento. De este modo se hace referencia a su texto, utilizando elementos desde una perspectiva poética aplicada al cuento. Entre los aspectos más importantes de su postura está el siguiente:

A mi modo de ver, la primera de todas las consideraciones debe ser la de un efecto que se pretende causar. Teniendo siempre a la vista la originalidad (porque se traiciona a sí mismo quien se atreve a prescindir de un medio de interés tan evidente), yo me digo, ante todo: entre los innumerables efectos o impresiones que es capaz de recibir el corazón, la

*inteligencia o, hablando en términos más generales, el alma...*⁶

Poe, el cual hace énfasis en la originalidad del texto, hacer una creación que carece de otros recursos incuestionables, siendo muy evidentes y creados por otro escritor. Si bien en la actualidad es imposible crear algo que en ningún momento haya sido dicho, es posible hacer propio un estilo, con el cual se pueda identificar el autor. Por ejemplo, uno de los grandes cuentistas del género policiaco Arthur Conan Doyle, se inmortalizó en la literatura por la creación del enigmático detective Sherlock Holmes, a quién creó como si fuese un personaje totalmente real, incluso algunos teóricos han mencionado ciertos aportes de su posible existencia.

Precisamente ese es el detalle que pueda marcar la diferencia, el que hace un cuento diferente, único e irrepetible, por tal motivo, la originalidad es vital a la hora de plasmar nuestra propia creación, para ello, Poe recomienda poner en cada una de las palabras un poco de pasión, de inteligencia, utilizando el corazón para así llenar cada una de esas líneas de una literatura rica en su composición.

El tercer autor, quien es de habla hispana y reconocido por su gran aporte a la cuentística latinoamericana, ha sido de gran ayuda para la creación y posterior

⁶ ALLAN POE, Edgar. *El Método De Composición*.

ejecución de la presente tesis, hablamos de Horacio Quiroga y su texto *El Decálogo del Perfecto Cuentista*, en poco menos de dos páginas, y con una sutileza inigualable Quiroga aporta 10 puntos relevantes a la hora de realizar una trasposición literaria enfocada al cuento, sin mediar o quitar palabra alguna, es necesario conocer cada uno de estos puntos para realizar un enfoque apropiado a la obra, por lo tanto, seguidamente se hará referencia a cada uno de sus aportes:

1. *Cree en un maestro: Poe, Maupassant, Kipling o Chejov, como en Dios mismo.*
2. *Cree que su arte es una cima inaccesible. No sueñes en domarla. Cuando puedas hacerlo, lo conseguirás sin saberlo tú mismo.*
3. *Resiste cuanto puedas a la imitación, pero imita si el influjo es demasiado fuerte. Más que ninguna otra cosa, el desarrollo de la personalidad es una larga paciencia.*
4. *Ten fe ciega no en tu capacidad para el triunfo, sino en el ardor con que lo deseas. Ama a tu arte como a tu novia, dándole todo tu corazón.*
5. *No empieces a escribir sin saber desde la primera palabra adónde vas.*

En un cuento bien logrado, las tres primeras líneas tienen casi la importancia de las tres últimas.

6. *Si quieres expresar con exactitud esta circunstancia: "Desde el río soplaba el viento frío", no hay en lengua humana más palabras que las apuntadas para expresarla. Una vez dueño de tus palabras, no te preocupes de observar si son entre sí consonantes o asonantes.*
7. *No adjetives sin necesidad. Inútiles serán cuantas colas de color adhieras a un sustantivo débil. Si hallas el que es preciso, él solo tendrá un color incomparable. Pero hay que hallarlo.*
8. *Toma a tus personajes de la mano y llévalos firmemente hasta el final, sin ver otra cosa que el camino que les trazaste. No te distraigas viendo tú lo que ellos no pueden o no les importa ver. No abuses del lector. Un cuento es una novela depurada de ripios. Ten esto por una verdad absoluta, aunque no lo sea.*
9. *No escribas bajo el imperio de la emoción. Déjala morir, y evócala luego. Si eres capaz entonces de revivirla tal cual fue, has llegado en arte a la mitad del camino.*
10. *No pienses en tus amigos al escribir, ni en la impresión que hará tu*

*historia. Cuenta como si tu relato no tuviera interés más que para el pequeño ambiente de tus personajes, de los que pudiste haber sido uno. No de otro modo se obtiene la vida del cuento.*⁷

Lo ideal sería comentar punto por punto, pero en este caso se tomarán solo los aspectos más importantes en forma general, sin dejar a un lado la importancia que tiene cada tema aquí registrado. Al iniciar el recorrido por el largo camino del cuento, nos podemos dar cuenta de que es estrictamente necesario ser o hacernos ver como grandes escritores, se debe tener un espíritu de completa entrega a lo que se desea lograr por medio del fascinante mundo de la escritura.

Así podremos apropiarnos de lo que estamos creando, cuando nos consideremos grandes escritores, podremos percibir lo que se produce como una gran obra. Otro de los aspectos más importantes de este decálogo tiene que ver con el tener claro desde un principio qué idea se quiere dar a conocer, es decir, el tema debe ir claro y definido desde el inicio, esto ayudará a no divagar sin un rumbo fijo, afectando seriamente la sintaxis de lo que se va a escribir, debemos hacernos dueños totales de cada una de nuestras palabras, como muy bien lo dice Quiroga, esto, además de proporcionar una mayor seguridad, hará que el estilo de la escritura sea propio

⁷ QUIROGA, Horacio, "El Decálogo Del Perfecto Cuentista".

y fuera de la imitación.

Sin lugar a dudas otro tema importante dentro de la realización de un cuento es, sin lugar a dudas, la construcción de personajes, por este canal se nutre completamente el relato. El personaje debe tener ciertas características, ya sean físicas, espirituales o psicológicas, cada una de ellas determina su forma de pensar y de actuar dentro de las diferentes situaciones que se presenten en el cuento. A medida que se avanza en la escritura, pueden surgir personajes desde la imaginación del autor, para darle un rumbo inesperado a la trama, todos aquellos recursos llegan a ser vitales para que el cuento tenga una mayor profundidad.

Quiroga hace alusión a la importancia de no pensar en los demás cuando se esté escribiendo, si la obra será aceptada o no, esto podría de alguna u otra forma poner una barrera llena de obstáculos para el escritor, la imaginación se perdería de rumbo y los resultados no serían quizá los esperados, por tal motivo, el escritor debe liberarse de cualquier tipo de presión ajena a su voluntad, y entrar en un estado de tranquilidad en el cual pueda gozar de los personajes y momentos de su historia.

No está de más decir que se ha pasado por grandes escritores para así adquirir un

apoyo a la hora de construir un texto narrativo por medio de una recolección de datos de forma oral, aclarando que cada uno de los teóricos citados anteriormente, forman parte vital del presente trabajo, que gracias a sus métodos y estudios, se ha llegado a lo esperado.

Pero es necesario terminar esta parte de los aspectos teóricos del cuento haciendo referencia al autor fundamental y central de la presente tesis, estamos hablando del maestro Mario Vargas Llosa y su obra *Cartas A Un Joven Novelista*, en la cual ofrece sus puntos de vista hacia un joven que se interesa por el mundo de la escritura, en este caso la novela, aunque es otro género completamente diferente al que nos compete, es importante tener en cuenta ciertos aspectos que pueden servir para la elaboración de cuento. Como primera medida está la persuasión, definida por Llosa de la siguiente manera:

*Para dotar a una novela de poder de persuasión es preciso contar su historia de modo que aproveche al máximo las vivencias implícitas en su anécdota y personajes y consiga transmitir al lector una ilusión de su autonomía respecto del mundo real en que se halla quien la lee.*⁸

⁸ VARGAS LLOSA. Mario. *Cartas a Un Joven Novelista*. Barcelona (España): Editorial Planeta, S.A., 1997.

Tener presente la importancia de querer convencer al lector de una situación determinada, precisa que el buen escritor puede jugar con lo que hace e incluir a un personaje más en su obra, ajeno a lo que él pueda controlar. El lector es aquel que puede tomar una voz dentro del relato, pero todo esto se logra gracias al poder de la persuasión mencionado por Vargas Llosa.

Otro aspecto importante mencionado en este texto teórico de Llosa tiene que ver con el narrador, es vital que el encargado de darle la voz a cada una de las situaciones que se están presentando, sea un narrador que pueda atrapar y captar la atención de las personas al instante

El narrador es siempre un personaje inventado, un ser de ficción, al igual que los otros, aquellos a los que él «cuenta», pero más importante que ellos, pues de la manera cómo actúa —mostrándose u ocultándose, demorándose o precipitándose, siendo explícito o elusivo, gárrulo o sobrio, juguetón o serio— depende que éstos nos persuadan de su verdad o nos disuadan de ella y nos parezcan títeres o caricaturas. La conducta del narrador es determinante para la coherencia interna de una historia, la que, a su vez, es factor esencial de su poder persuasivo.⁹

⁹ VARGAS LLOSA. Mario. *Cartas a Un Joven Novelista*. Barcelona (España): Editorial Planeta, S.A., 1997.

Como se puede observar, el narrador es el participante más importante, el que determina cada uno de los acontecimientos, y dependiendo del tipo de narrador se pueden conocer cada uno de los hechos que suceden. Otra de las grandes responsabilidades del narrador es traer un texto coherente y que su sintaxis sea la más adecuada. De la misma forma, Vargas Llosa hace referencia a otros aspectos que merecen ser mencionados, tales como: el nivel de la realidad, el estilo, el dato escondido, el tiempo, los cuales son empleados durante la elaboración de cada uno de los cuentos, en búsqueda de que la creación sea interesante y tenga gran acogida en el lector.

2. ADAPTACIÓN DE LOS CUENTOS

Para establecer un concepto de adaptación se aclara que la norma es tomar algo que ya está establecido, ya tiene forma y, de la mejor manera, moldearlo hasta refinarlo y convertirlo en un elemento más elaborado, en donde se establezca una estructura de inicio, cuerpo y fin, tal como lo dice Sánchez Noriega:

Podemos definir como adaptación el proceso por el que un relato, la narración de una historia, expresado en forma de texto literario, deviene, mediante sucesivas transformaciones en las estructuras, en el contenido narrativo y en la puesta de imágenes, en otro relato muy similar expresado en forma de texto fílmico.¹⁰

En este caso el texto es escrito, tras haber hecho una recolección de narraciones orales; momentos tradicionales, relatos de vidas personales, sucesos que determinaron vidas, los cuales se toman como punto de partida para la creación. Se recrea cada uno de éstos relatos sin perder la intención, de mantenerlos vivos y que prevalezcan en el tiempo.

¹⁰ SANCHEZ NORIEGA. José. *De La Literatura Al Cine. Teoría Y Práctica De La Adaptación. Barcelona (España): Paidós, 2000.*

De esta forma da a conocer que el ser humano siempre ha tenido la tendencia de contar todo aquello que acontece en sus días, más cuando son hechos indescifrables y que confunden, tales como la experiencia ante el amor, la vida, el tiempo y la muerte. Todo esto fue manifestado de manera oral, como una tradición plasmada en la memoria de cada una de las generaciones de un pueblo, fundamentada en el lenguaje a modo de expresión.

La tesis se adapta y se establece a partir de hechos reales, los cuales pueden llegar a ser más dramáticos e increíbles que sucesos creados desde la imaginación. Es por eso que nos centramos en las anécdotas de esas personas cargadas de experiencias y sabiduría, cuyos elementos permiten dar un inicio, cuerpo y final adecuado y verídico a cada cuento: *“El cuento debe lanzarse con impetuosidad, como un proyectil lanzado desde un avión, para golpear con sus puntos y con todas sus fuerzas el objetivo propuesto.”* ¹¹

La certeza y puntualidad es definida enfocadas en el deber cumplido, al hacer uso de los elementos recolectados con la investigación y, a pesar de que éste uso del método no sea frecuente, sí determina ante el fin de cada relato desde el punto de partida, lo que manifiesta la persona intervenida.

¹¹SANCHEZ NORIEGA. José. *De La Literatura Al Cine. Teoría Y Práctica De La Adaptación. Barcelona (España): Paidós, 2000.*

El sistema de lenguaje utilizado para recopilar la información fue el discurso codificado por un hablante mediante una conversación y también el lenguaje transcrito elaborado mediante notas recopiladas durante las charlas-entrevistas.

Con ésta metodología se permite que en cada uno de los cuentos se note la prevalencia del tono, la esencia y la voz de los oradores, dando así un aire de originalidad, costumbres y raíces de un pueblo que narra.

Un punto a destacar es la fuerza de algunos fragmentos en el texto, éstos con el fin de dar la emoción, la veracidad y carácter, que en la mayoría de los casos se presenta por parte de los oradores por medio de las marcas de puntuación y tipografía: La exclamación, la coma, la mayúscula, las comillas son representaciones de ironía, gritos, voz, velocidad, diversas emociones y estados de ánimo.

Aunque el detalle determinante durante la creación fue tener muy en cuenta la veracidad del orador, en algunos cuentos se necesitó ampliar la historia ante la carencia de extensión, también de altibajos y giros determinantes los cuales permiten un enganche y se evita un sinsabor en el lector, pero definitivamente se logra una amenidad y agrado en la lectura ante los hechos relatados con cada uno

de los desenlaces siendo determinantes e inesperados.

Con la realización de estos cuentos se logra concluir que se busca, básicamente, contar una historia fidedigna con un grado de ficción. Es decir, que son elementos recolectados para contarlos de manera elaborada, y con éste configurar tipos de narración con hechos de primera instancia, con abundancia de personajes y variados tiempos y espacios verídicos, siendo puntos muy importantes en lo logrado.

Pero de todos los puntos importantes, se señala al narrador como el más relevante durante la creación. Narrador que vemos personificado en protagonistas principales omniscientes, los cuales son las historias de vida de cada una de las personas intervenidas y que de manera grata compartieron enseñanzas, creencias y sabiduría. Fue así como se logró una adaptación escrita a todo lo compartido de manera oral por parte de los colaboradores, siendo estos los testigos de los buenos resultados que ha causado el desarrollo del cuento como método para preservar la tradición oral en una determinada región. Es importante, entonces, dejar un legado por medio de la colocación de un precedente por medio de ésta tesis, para que trabajos como éste, ayuden a la comunidad, enriquezcan nuestra lengua y nuestra cultura, para que puedan seguir desarrollándose

3. ANÁLISIS DE LOS CUENTOS ELABORADOS

El proceso que se lleva a cabo con la elaboración de los cuentos, estuvo propiciado por aspectos positivos que vale la pena enmarcar. En los diferentes escenarios a los cuales se debió asistir para recoger los relatos orales, se encontraron diversas historias que inspiran a seguir indagando más sobre esta relación que existe entre lo social y lo académico, es decir, por medio de la academia se puede brindar un apoyo que va más allá de lo necesario, para así cumplir con el objetivo esperado. Por lo tanto, lo primordial fue entonces, hacer un fortalecimiento social directo con aquellas personas de la tercera edad que muy amablemente nos recibieron.

A la hora de realizar los cuentos, y hacer esa transposición de lo oral a lo escrito se tuvieron en cuenta cada uno de los autores ya analizados, los cuales nos proporcionaron una gran ayuda para desarrollar cada uno de los escenarios, momentos y creación de personajes que posteriormente se entrelazaron para hacer el debido proceso de creación.

Por ejemplo, en el cuento “*Llegó La Policía*” se puede evidenciar la inocencia de un niño que no sabe reconocer aún quien es la autoridad de la policía, su curiosidad por investigar de qué está hablando la gente mayor con respecto a ese tema, hace que los acontecimientos del cuento tomen un giro inesperado cuando él decide

desobedecer a sus padres e ir en busca de eso que necesitaba saber.

Lo esencial no siempre está a la vista de los ojos, por lo tanto, al analizar la pureza y la inocencia de un niño contada desde el mismo protagonista después de 70 años, se puede evidenciar un relato cargado por una anécdota que marcó su vida, de la cual han pasado poco más de 7 décadas y, para él, es como si hubiese sido ayer.

Cuando Don Orlando narraba esta historia, se podía ver en su rostro una expresión de angustia, intranquilidad, asombro, expectativa. Es como si en su mente él estuviese viviendo todo lo que nos estaba relatando en ese momento. Por consiguiente, cada aspecto de este relato está relacionado con una emocionalidad producida por aquellos acontecimientos del pasado que dejaron huella en estas personas, lo cual se aplicará para cada uno de los cuentos, además de encontrar diferentes aspectos que los harán únicos.

Otro de los cuentos importantes hace referencia al título de la presente tesis "*La Sábana Mágica*". En él, un hombre buscando un mejor trabajo llega a una finca en las montañas de Sevilla Valle, aquel personaje siempre lleva consigo una cobija que, según su madre, lo protegería de todo lo malo, no obstante, pasa por muchos problemas y dificultades en las cuales está en peligro su vida, ¿será verdad lo que

decía su madre?, ¿podría el tener en sus manos algo que lo protegiera siempre?

Los aspectos mitológicos también están presentes en los relatos que se pudieron ser recogidos de aquellas voces del pasado. En *La Sábana Mágica* se evidencia cómo una madre influye tanto en la vida de su hijo, a tal punto de hacerle creer que un legado después de su muerte será la solución a todos sus problemas y la salida a las dificultades de la vida. De una forma extraordinaria nuestro amigo relata el final de la historia como algo épico, jamás visto. “Sé que no me creerán, pero realmente así sucedió”. Esas fueron sus últimas palabras después de acabar de contar ese fragmento de su larga vida. Sin lugar a dudas este es uno de los cuentos más atractivos, el cuál puede lograr atrapar al lector y de la misma forma incluirlo en la historia, pues posee un final abierto a cualquier posibilidad.

Por otro lado, uno de los cuentos, “Lo Inesperado”, nos viene hablando de un hecho que marcó la historia de nuestro país, un asesinato que sin lugar a dudas sumergió al país en una honda crisis no sólo política, sino también social. En los hechos se relata la historia de un joven que se dirige hacia la capital a buscar una mejor vida, aspecto muy común en épocas pasadas, enfocado en el hecho de creer que, en Bogotá; siendo la ciudad más grande del país, podría estar la solución a todos sus problemas económicos. El personaje central del cuento de nombre Fidelino, relata cada uno de los acontecimientos de aquél día cuando asesinan a Jorge Eliecer

Gaitán, según él, estuvo en ese preciso momento. Esta historia tiene un sentido especial, pues está cargada de historia nacional y de un sentido mucho más estético en su forma, ya que son datos verídicos, aunque tal vez, al ver el trasfondo de la historia, no tenga tanta veracidad, pero esto no quiere decir que pierda su valor.

Los aspectos cotidianos de nuestra sociedad se ve muy marcado en el cuento *Los Anhelos*, allí, su protagonista, un hombre trabajador, como dicen por ahí, echado para adelante, pone todos sus esfuerzos para tener un buen trabajo y una gran familia. Pero comete un error que le cuesta perder todo lo que con tanto esfuerzo buscó en la vida.

Es interesante ver cómo cada cuento tiene un estilo propio y un sentido diferente, en *Los Anhelos* se puede notar un mensaje de reflexión, una moraleja. Debemos aprender a escoger con quién nos relacionamos. Un paso en falso, una mala elección y nuestra vida pueden tomar un rumbo completamente diferente y no precisamente por el mejor camino. Estas palabras las pronunciaba Don Mario mientras se balanceaba en su mecedora y, mientras las lágrimas bajaban por sus mejillas al recordar cada uno de estos hechos, contaba cuando en un instante una persona había llegado a su vida para darle un giro de tantos grados que, 50 años después, aún no terminaba de girar.

Al ser partícipes de tantas historias; que en su mayoría eran difíciles de contar, de expresar, podemos tener la posibilidad de ir tiempo atrás, de imaginar cómo era la vida de aquellas personas al recrear el entorno, el instante en el cual sucedieron las cosas. Estar allí, ver a los personajes actuar, ser testigo de un niño que busca desesperadamente una respuesta o de un momento donde la vida puede esparcirse, pero pasa lo incontrolable y aparece lo inesperado. Todo esto es posible gracias a la literatura, a esa transposición de lo oral a lo escrito que nos permite crear el mundo a partir de una voz. La voz de la experiencia.

Los Licenciados no es más que un relato de los cuales está inundado el pensamiento de nuestra historia pasada, momentos atroces que miles de personas vivieron y que sólo unas pocas hoy viven para contarlo.

Tuvimos el privilegio de conversar con el famoso "Licenciado" del municipio de Caicedonia Valle, que sin duda tenía una historia digna de ser contada. Su vida, como la de todos había surgido después de, es decir, un acontecimiento marcó tanto su historia, que partió esa existencia en dos etapas. El sentido de la vida se ve reflejado en la niña que fue abusada, la que al reponerse de tal momento, logra romper la cadena de la muerte y surge hacia un nuevo rumbo, borrando un pasado de dolor y sufrimiento.

La historia tiene otro gran punto de giro, el Licenciado nunca se llegó a imaginar que de esta forma llegaría a tener una "hija", pero quien hasta el día de hoy, no lo visita y tampoco cubre sus necesidades.

Queda por pensar que aquello a los que más nos aferramos en momentos de dolor, puede determinar si morimos o vivimos, como también cabe resaltar que en los demás relatos la cotidianidad de los hechos está enmarcada en la historia de la región, la cual es evidente en el entorno, las personas, los hechos. Todo da cuenta de lo que pasaba en nuestro país. Es triste que solamente sean recuerdos de dolor, muerte y desasosiego, pero es nuestra historia y no podemos cambiarla.

Otro de los cuentos que hace parte de esta recolección de relatos, es "La Lección de Sanabria", del cual el protagonista resulta un buen y nuevo amigo. Regularmente nos encontrábamos con personas que necesitan desahogarse, pero don Sanabria nos cautivó y fue quién nos hizo sentir el dolor del relato. Contar cómo tres grandes amigos mueren uno tras otro, no fue nada fácil, y más ante la vista atónita de alguien que no pudo hacer nada por ellos.

Ya en su avanzada edad, nos contaba que si tan sólo hubiese prestado atención y cuidado a los consejos de sus padres, tal desgracia no estaría en su recuerdo.

Es así que vemos que cada cuento está enmarcado en una situación de desplazamiento, es decir, el protagonista no se siente bien o a gusto en el lugar donde está y busca un nuevo rumbo. El cambio a lo rutinario es fundamental en los relatos y en la decisión de Sanabria es crucial.

Para satisfacción del trabajo realizado, aquel amigo, recostado en su humilde cama, pudo descansar de aquellos momentos al contarlos, el sentir que alguien lo escuchaba produjo en él una sensación de tranquilidad, pues la soledad que vive a diario es aberrante. Éste cuento nos deja una que otra enseñanza, las cuales se pueden aplicar a nuestra vida y él nos invita a ser precavidos, a pensar antes de actuar y, sobre todo, valorar lo que tenemos, en especial nuestra familia.

Fue de este modo que, narrando hechos de la vida de diferentes personas que necesitaban ser escuchadas, se creó un legado que jamás será olvidado, pues no solamente se quedará en las voces de aquellos que decidieron contar su vida.

4. CUENTOS

4.1. LO INESPERADO

No eran días fáciles, el país sin duda estaba atravesando una de sus etapas más difíciles de la violencia, una guerra que se vio enmarcada por miles de muertes, soldados, policías y civiles. En cada uno de los rincones de Colombia directa o indirectamente se vivió este atroz combate que no escatimó nivel social. Sin duda atacó a las personas de un estado de vida más bajo, especialmente a la población campesina. Sin embargo, la principal discordia se encontraba en la diferencia de pensamientos, con el solo hecho de ser liberal e ir en contra del otro grupo, (los conservadores) era motivo suficiente para cometer un asesinato. Además, uno de los episodios que marcó este conflicto fue la muerte del jefe liberal Jorge Eliecer Gaitán en el año 1948.

Permítanme presentarme, me llamo Fidelino, aunque mi familia y los amigos más cercanos me dicen Fidel, según ellos mi nombre es algo poco presentable, que seguramente mis padres no me querían y era hijo no deseado o recogido, tenían razón, desde que era un niño solo recibía insultos y malos tratos por parte de ellos, siempre los amé a pesar de la mala vida que me habían dado, porque sin reproche tenía las tres comidas diarias, un techo y una cama donde dormir, tal vez solo por eso me hacen tanta falta. Ahora a mis 20 años quiero relatarles de manera breve

por qué eran días difíciles, no sólo para el país sino también para mí.

Hacía algunas semanas atrás habían asesinado a toda mi familia en un corregimiento cercano al municipio de Sevilla, Valle del Cauca. Era apenas un joven que buscaba un futuro mejor como todos aquellos que deseamos salir adelante. No fue fácil enfrentar la pérdida de los seres que más amaba, pero si algo tenía claro, era no seguir los pasos de aquellos que solo veían una salida en la guerra o negocios turbios, cosa que era la moda en la década de 1940. Tomé entonces la decisión de viajar a la capital, allí vivía la poca familia que me quedaba o que la violencia me permitía tener.

Llegué a Bogotá un primero de abril, el día era frío como de costumbre, nunca había tenido la posibilidad de salir de mi pueblo, pero era conocedor del popular clima capitalino. Me sentía inseguro, aterrorizado de la urbe. Veía un enemigo en cada persona que se me acercaba, no confiaba en nadie, ni siquiera en mí. Anduve ese primer día como un vagabundo, sin rumbo fijo, esperando a que llegara la noche para ir a la casa de mi tía, donde me hospedaría solo por algunas semanas, mientras conseguía algún empleo digno, al deambular por las calles desiertas de gente, recordaba los momentos de mi vida en Sevilla, era inevitable que por mis mejillas corrieran lágrimas de angustia y dolor al revivir los momentos junto a los seres que más amaba, esa aflicción aumentaba cuando entraba en razón y tenía que aceptar

que no los volvería a vivir.

Pasé los primeros días de abril angustiado, sentía que haber tomado la decisión de estar en la capital no era lo adecuado, y pensaba en devolverme, pero mi vida cambió por completo aquel 9 de abril. Parecía un día común y corriente, cómo cualquier otro; me levanté, tomé un poco de café, preparé unos huevos, medio desayuné y salí a ver qué tenía la vida para mí, sorpresivamente me encontré con uno de mis buenos amigos que había viajado a Bogotá por motivos académicos, iba a iniciar sus estudios en derecho en la Universidad Nacional, era uno de mis pocos amigos con buena posición económica.

Tengo presente que eran alrededor de las 12:00 del mediodía, hora de almuerzo, recibí la invitación de Ramiro (mi amigo) para almorzar en un lugar cerca al Hotel Continental. Al llegar, nos sentamos, hicimos el pedido, y mientras hablábamos se notaba que enseguida de nuestra mesa había dos hombres de un aspecto extraño, hablaban en clave, solo para que ellos entendieran. De repente uno de los dos miró el reloj y le dijo al otro, ya es hora, se puso en pie, se acomodó algo en la cintura y salió casi que corriendo, mi amigo y yo no le quitábamos la mirada de encima, cuando justo al pasar la calle sacó de su costado un arma, apuntó hacia alguien que estaba al frente junto a otras personas, Ramiro y yo nos quedamos atónitos, como si en ese momento el tiempo se hubiese detenido, el disparo lo había recibido nada

menos que Jorge Eliecer Gaitán, el gran revolucionario y político liberal colombiano, candidato a la presidencia, en ese momento se desató el caos total, Gaitán fue recogido y llevado al Hospital Central y no supe más, mientras que el asesino fue rodeado por una multitud junto a mi amigo Ramiro quien había salido corriendo al lugar de los hechos, como les dije era un apasionado por el derecho, era uno de los seguidores acérrimos del gran Jorge.

Recuerdo que nunca lo había visto tan enfurecido, de un momento a otro todo el entorno había cambiado, parecía como si estuviésemos en guerra, Ramiro junto a otras personas arrastraban al asesino hacia la Plaza de Bolívar, pensaban sin lugar a dudas lincharlo, pero como les dije, ese 9 de abril sería un día para el olvido, y al instante sucedió lo inesperado, ¿recuerdan que el matoncito ese no estaba solo? Pues de la nada apareció el otro sin vergüenza y disparó a cuatro o cinco que tenían acorralado al asesino, de inmediato se abalanzaron sobre él quitándole el arma y dejándolo casi inconsciente del palo de golpes que le dieron. Medio me repuse de esos acontecimiento y mi mirada se centró en Ramiro, yacía tendido en el suelo, con dos disparos en su pecho, me le acerqué y agonizando me decía que me fuera de ese infierno, que luchara por lo que quería, pero lejos de la ciudad y, sobre todo, que hablara con su familia, de su bolsillo sacó una carta, alcanzó a pasármela y falleció. Lo dejé ahí, llamé a su casa, avisé y me fui lejos, no quería saber nada más de ese fatídico día, necesitaba buscar un nuevo rumbo, lejos de un lugar que

muchos suelen llamar como La Capital, no solo de Colombia, sino también del progreso.

4.2. LLEGÓ LA POLICÍA

¡Llegó la policía, llegó la policía!

Fueron las palabras que escuché a través de la pared de madera que separaba la calle de mi cuarto. ¡Policía! ¿Qué es eso? Me preguntaba, una palabra nueva para mí y no encontraba con que relacionarla.

La conversación seguía en la calle y decidí salir para escuchar más de cerca, “hay que esconder las escopetas” (armas que algunos campesinos usaban para la cacería), seguía diciendo don Tomás, un respetado señor de avanzada edad pero con un espíritu jovial y una sonrisa siempre dibujada en su rostro, yacía allí recostado a un árbol al frente de la casa que brindaba sombra y descanso a los viejos amigos de don Manuel (mi padre), se echaba viento con su viejo sombrero, dejando ver su pecho quemado por el sol a través de la camisa, que por algún motivo no abotonaba sus dos primeros botones, gotas de sudor corrían por su frente, sus pies y sus abarcas de cuero tres puntadas llenas del polvo que se levantaba por el inclemente sol veranero que había en éste tranquilo pueblo.

Quería interrumpir la conversación y preguntar ¿qué era la policía? pero no debía, habían dos adultos hablando, deseaba seguir escuchando, los detalles fueron llegando a través de las preguntas hechas por mi padre, mientras que, sobre una

cuerda amarrada desde el árbol hasta la esquina de la casa ponía unos pescados a secar al sol, que luego vendía o cambiaba con los campesinos que salían al pueblo todos los domingos trayendo sus cosechas.

“Vienen de verde y entrando a todas las casas y revisan todo, hasta debajo de las camas” de forma jocosa dijo don Tomás, pero a medida que los detalles llegaban, en mi mente se creaban muchas preguntas, ¿policía? ¿De verde? ¿Revisando? ¿Qué tenían que ver las escopetas con todo esto? Queriendo pasar desapercibido, me senté en el pretil de la casa muy cerca de don Tomás y mi papá, tomé un pedazo de palo en mi mano y comencé a hacer dibujos en la tierra, pero con los oídos puestos en la conversación. El viejo muy a menudo se retiraba del árbol y volteaba a mirar la calle por la cual no se sabía, mientras no cesaba de echarse viento esperando ver algo.

La curiosidad crecía en mí y con ansias quería ver la policía, pero al final de la calle no se veía nada más que algunas personas sentadas disfrutando de esas tardes pueblerinas al frente de sus casas.

Quería ir a ver dónde encontraba a la policía, pero no debía salir de la casa sin un permiso de mi madre. Tenía que encontrar una buena excusa para salir, conociendo

el rigor de ella, sabía que no era fácil conseguir el permiso. Se me ocurrió preguntarle si necesitaba que le comprara algo de allá abajo (así nos referíamos al barrio vecino) pero con un tajante “no” y una mirada suya bastó para darme cuenta que mis esperanzas de salir se diluían, muy rápido, sin esperar que me preguntara para qué quería ir abajo salí de su presencia, mientras encontraba una forma de ir, si mi madre se daba cuenta que no estaba cuando me necesitara, tenía segura una muenda. Mientras tanto pensaba en todas la posibilidades, me dirigí a la puerta donde estaba mi padre, con un puñado de sal en una mano y un pescado en la otra para salarlo y luego ponerlo al sol en la cuerda, para que de esta forma se secara, y los campesinos pudieran llevarlo a sus fincas sin temor a que se pudrieran a falta de refrigeración, vi que por sus codos corrían gotas de sudor debido al trabajo y el calor que hacía, le pregunté si quería agua, estaba seguro que me diría que sí, él tomaba mucha agua y le gustaba fría, así que tenía una excusa perfecta para salir, (al decirme que sí le diría que no había hielo y que me diera monedas para ir a comprarlo). Todo salió como lo había planeado, tomé las monedas y salí corriendo, corriendo como si fuese a hacer mi gran descubrimiento, en mi mano derecha empuñaba las monedas para no perderlas mientras abotonaba mi camisa, que se movía por el fuerte viento. Corría a una tienda en el barrio “vecino” que tenía un refrigerador. Aceleraba mi paso para ganar tiempo y poder llegar más abajo, quería lograr ver algo raro, fuera de lo común, y que pudiera relacionar con ¡la policía! me detuve a observar un poco dentro de las casas o algo que entrara o saliera de ellas.

Mientras lo hacía, vi cómo un pequeño perro que salía de una casa y entraba a otra, y luego a otra y me preguntaba si ese era la policía, sabía que era un perro, pero, ¿por qué entraba a las casas y volvía a salir? Me quedé meditando y tratando de imaginar qué era la policía, empecé a caminar en dirección a la tienda un poco decepcionado con mi mano empuñada y sudorosa muy cerca de mi pecho sosteniendo las monedas; bajé mi mano y las deposité en el bolsillo de mi pantaloneta blanca con líneas azules a los lados, que mi madre me había hecho con mucho esmero de algunas telas que guardaba, no había riesgo que se salieran de allí, ya no estaba corriendo.

Quería contarles a mis amigos que había conocido algo raro, la policía, pero ese día en vano fue mi intento, la policía se fue del pueblo antes de llegar a conocerla... o por lo menos eso creía yo. La tarde avanzaba de una manera más rápida de lo normal, la noche se acercaba sin clemencia y lo que había pasado durante la tarde no salía de mis pensamientos, no podía creer que aquello que causaba tanta ilusión en mí fuese algo solamente pasajero o sin sentido, lo nuevo se acercaba a las puertas de mis ojos, y al mismo tiempo se diluía como un oasis en el desierto. Los minutos avanzaban y, allí recostado en la hamaca que colgaba hacia el patio de mi casa, pensaba en la posibilidad de que “la policía volviera” y yo no estuviese preparado, miré el reloj y marcaba las 11; 00 de la noche, mis padres ya estaban durmiendo, pero como era de costumbre en vacaciones, tenía la posibilidad de

quedarme despierto hasta tarde, nunca había desobedecido una orden directa de ellos. En ese momento algo invadía mi voluntad, no sabía qué era, pero conocía el motivo, la frase “llegó la policía” no salía de mi mente, en un instante me bajé de la hamaca me puse las sandalias y silenciosamente abrí la puerta que daba hacia la calle.

Todo estaba en completo silencio, éste pueblo era muy tranquilo, y más a esa hora. Sigilosamente ajusté la puerta para dar la posibilidad de volver a entrar después de que pudiese ver lo que tanto anhelaba, cada paso que daba era un tic tac en mi mente que decía “acércate, somos la policía” en ese momento no me importaba nada más que saciar mi curiosidad, pero como la mayoría de los niños, nunca preveía el peligro que estaba por correr, al pasar casi la media noche, ya me había alejado más de lo que esperaba de mi casa, no quería darme por vencido pero tome la decisión arraigada de abandonar esa ilusión y volver a mi hogar, di media vuelta y, cuando levanté la mirada no podía creer lo que estaba delante de mis ojos...

En ese momento Juan con una sonrisa aun de inocencia me dijo “en mi mente quedó grabada la imagen de aquella madrugada, cuando conocí más de lo que esperaba, desde ese momento no soy el mismo, y todo para mi cambió”

4.3. LOS ANHELOS

Mario Montes, un Caicedonita de pura cepa, conocido en la sociedad de Caicedonia. Terminó por irse para Medellín, la tierra de los sueños a cumplir. Mario es un ejemplo del coraje que puede tener un hombre, la voluntad al momento de hacer algo deseado.

Perteneciendo a una familia muy humilde, empezó a vender verdura en la plaza central para así tener un sustento con el que pudiera ayudar a su familia, luego organizó un pequeño negocio con características particulares, entre las cuales una era determinante: vender barato, pero con la mejor calidad humana posible. Marcando así un estilo de venta.

Su manera de ser lo llevó a grandes metas personales, gracias a su modo de tratar a la gente y esmero por los demás, alcanzando a ser el presidente de la comunidad en su barrio. Pero por sus intereses de progreso y responsabilidades que ese compromiso demandaba, dejó la presidencia y retornó a su vida de comerciante. Vuelve con más fuerza a su ideal de mejorar económicamente cada día, eso sí, sin dejar a un lado la necesidad de ayudar a su gente.

En Caicedonia un hombre así es muy valorado, con esa voluntad de servicio, con su cariño por su gente y sin duda la idea de que se fuera no era de agrado para

nadie, pero el afán de progreso es la motivación que lo lleva a viajar a una enorme ciudad.

Mario, a los años de llegar a Medellín, contrajo matrimonio con Lucía; una mujer muy hermosa, que despertaba esperanzas de vida y admiración al verla. Con ella tuvo sus retoños con mucho entusiasmo por criarlos y siempre estar a su lado, pero su negocio lo mantenía por fuera de casa la mayor parte del día y al llegar en la noche ni siquiera los reconocía, por lo cual debió enumerarlos y así saber con certeza quién era el que pasaba por el lado y quién era el que casi no hablaba con él. Un método muy práctico, dice Mario. Le ayudó de mucho a la hora de castigar o llamar la atención.

Pero Mario decidió comprar una gran camioneta, con el fin de meter su numerosa familia y salir cada domingo en la tarde a pasear por las calles de la ciudad, mientras el orgullo por tener un hogar tan grande le dibujaba una sonrisa en el rostro. Todo parecía marchar de la mejor manera, a pesar de las dificultades de la vida supo sacar su familia adelante, pero justo en el momento cuando las cosas se tornaban tranquilas y donde sus sueños se empezaban a cumplir, llegó la desgracia, un mal negocio le estaba quitando poco a poco lo que con tanto esfuerzo logró conseguir. Aunque años atrás Mario había conocido un mercader en la ciudad de Armenia, a unos 40 minutos de su pueblo natal, con el que logró relacionarse y distinguir otras

personas que también emprendían viaje hacia Medellín, compartiendo un interés netamente laboral.

No siempre empezar de cero es fácil, pero el señor Montes contó con el “privilegio” de conocer a Luis, aquella persona por la cual su vida estaba llegando a un lugar que no tenía retorno, sin nada. (Existen personas que solo quieren y desean hacer el mal, no importa cómo lo hagan, la vida de Mario nos ha de enseñar una gran lección de superación a raíz de las malas decisiones que se pueden tomar, consciente o inconscientemente.) Un mal trato con dinero proveniente del narcotráfico hizo que el nombre de Mario Montes cayera en la lista negra de aquellas personas colaboradoras con toda entidad ilegal especializada en tráfico de drogas, le fueron quitadas casi todas sus posesiones y unos cultivos de café que había conseguido a las afueras de la ciudad, y todo no terminaba ahí, estaba cerca de ser capturado por enriquecimiento ilícito.

Cuenta don Mario que en un abrir y cerrar de ojos su vida era completamente diferente, su esposa e hijos tuvieron que desplazarse de nuevo hacia Caicedonia mientras pasaba la tormenta, gozaba de unas cuantas amenazas de muerte para él y sus seres allegados, por lo cual no tenía más remedio que alejarlos de su lado.

Por todos los medios posibles buscaba demostrar su inocencia, mientras el señor Luis gozaba en una isla del Caribe con mujeres, trago, drogas, el humilde Mario estaba pagando todas las consecuencias que no debía padecer. En su gran desespero intentó de todas las formas posibles para salir de semejante problema, en el cual estaba por descuidado y confiado, bien dice la biblia “maldito el hombre que confía en el hombre” hasta el momento Mario aún está saliendo de ese mundo tan vil y cruel que le ha costado los mejores años de su vida. Lo único bueno, es el amor, amor que lo motivó cada día a alcanzar las metas y obtener todo lo que había conseguido.

Hoy en día Mario Montes está tratando de volver a formar y edificar la vida que llevaba años atrás, formar una familia, inculcarles valores que priorizaban la solidaridad y amabilidad que destaca a los Caicedonitas, al igual que saber tomar decisiones, y lo más importante, saber relacionarse con buenas personas, al fin y al cabo, él no desea que sus hijos pasen por una misma situación, llena de sufrimiento y dolor.

Pero al final Mario no cumplió su sueño, a pesar de sus esfuerzos ante las ausencias durante su época laboral, no logró hacer de sus hijos unas buenas personas. Y, aunque hoy se siente muy solo y su conclusión es que todo cambió con la partida de Lucía, asegura que no quiere saber nada de hijos... Lo único que anhela es la

muerte y eso; dice él, si el tiempo lo permite.

4.4. LICENCIADOS DE CAICEDONIA

Un día de los miles que ha tenido el Licenciado de la vida en las esquinas de las calles principales, un chico se le aproximó con deseo de joderle la vida; sin saber su fin, le fue diciendo con tono desafiante:

- Licenciado de calle, ¿para usted qué es ser Caicedonita?

El Licenciado con un poco de suspicacia y muy alegre le responde al chico con palabras determinantes y puntuales, con las cuales le hacía ver que lo primero, para ser Caicedonita, se tiene que tener en cuenta la combinación de personas buenas y malas que han pasado por el pueblo, escribiendo su historia con acciones que determinan un momento en el tiempo, con lo que resaltan los estilos de vida en la comunidad. Eso, más la suma de tener muy claro que todos los que han pisado estas tierras; buenos y malos, han dado un poco de ellos. Como también se han quedado con algo de nosotros al llevarse un poco de ésta tierra, de nuestra esencia... De todo lo que se encuentra.

Ante tanta alegoría, el chico estaba en un solo respiro, sin parpadear siquiera y queriendo saber más de todo lo que El Licenciado tenía por contar, ya que reflejaba pasión, seguridad y gran orgullo al narrar sus saberes del pequeño municipio.

El Licenciado, un hombre al que la vida le ha brindado más desaciertos que aciertos, llevándolo a acabar solo, en un hogar para personas mayores. Personas a quienes sus familiares han dejado porque de cierta manera estorban y no son productivos, dice.

Contaba que nunca se preocupó por estar con alguien y sólo ver por sus ojos. No le atraían las relaciones formales y tener que llevar a tomar un café a una mujer con el fin de besarla y estar con ella. No era lo de él.

Pero no por eso ha dejado de vivir y sentir cómo a su alrededor se escribieron historias, recuerdos en los que ha sido testigo de primera mano y fiel participante en otros. Unos que lleva más presentes que los demás, y dice que donde los contara habría más de un muerto. El licenciado se esmera por ser muy minucioso y trata de no olvidar nada por lo que tuvo que pasar para poder estar donde está. Así con esa sutileza que lo caracteriza comenzó a narrar un momento de su vida que fue relevante e importante, en el cual tuvo un punto de giro y no volvió a ser el mismo de siempre. Transcurría algún año de tantos; decía el anciano mientras reía y contaba sus desdichas, año en el cual el apogeo del café era tal que no daban un brinco en las fincas cercanas, subiendo hacia el municipio más cercano a Caicedonia se encontraba Sevilla, rico en cultivos de plátano y principalmente de

café, el Licenciado había logrado ubicarse en una de las fincas más productivas de la zona, con el fin de recoger un dinero que necesitaba.

Era aún muy joven, pero desde temprana edad se le notaba la sabiduría e inteligencia, aunque solo había estudiado hasta tercer grado de primaria, su nivel de lectura era bastante alto, por lo cual se destacaba en cualquier área. Se vio obligado a dejar el estudio para trabajar bajo la supervisión de su padre a quien debía pasarle el 70% de las ganancias semanales, motivo por el cual se fue de casa a buscar su independencia, y fue allí, donde pudo padecer las inclemencias de una vida solitaria, difícil y sobre todo abrumadora en el sentido espiritual, aunque creía en la existencia de Dios, tampoco la defendía, a veces renegaba y echaba chistes referentes a la iglesia o a Jesús.

Todo cambió para el licenciado una noche de abril, como era de costumbre salía de su cabaña para hacer rondas de vigilancia junto a otros trabajadores de la finca, lo que él no sabía era que en esas escasas dos horas todo se tornaría peligroso para su vida y la de sus compañeros.

Uno nunca se imagina que en menos de lo que pensamos la vida puede cambiarnos para siempre, el Licenciado salió entonces a hacer su guardia y de inmediato fue

abordado por hombres armados, que lo increparon, haciéndolo retroceder hacia una de las habitaciones donde estaban la hija y la esposa del mayordomo para quien trabajaba. El pánico se apoderó en ese momento de tal escena, cada uno contemplaba la muerte y la veía pasar por sus mentes. Todos sabían que esas invasiones no eran para algo bueno; violaciones, robos, masacres y todo tipo de aberrantes crímenes sin ningún control se cometían en aquella época. El Licenciado trataba de luchar contra aquellos hombres, pero ellos eran más y estaban armados, poco a poco fue dominado y sometido. La angustia se apoderó de él, más cuando uno de ellos cogió a la jovencita de tan sólo 15 años y se la llevó para un cuarto alerno.

Los gritos de desesperación aumentaban, su madre y aquel hombre impedido por defenderla sabían lo que estaba sucediendo, la impotencia se hacía mayor, cuando, en un intento por rescatar la jovencita, el mayordomo es asesinado, cayendo a los pies del licenciado. Él sólo quería una vida tranquila, donde pudiese trabajar y vivir cómodamente. Nunca pensó encontrarse en una situación como esa.

En instantes regresaron a la pobre chica que, semidesnuda, corría hacia los brazos de su madre, bajo la pasmada mirada del Licenciado. El acto seguido por los hombres, fue robar todas las pertenencias de valor que se encontraban en la finca, sin pasar por alto la idea de someter a todos los trabajadores, a los cuales

encerraron en el cuartel.

Ya cuando se disponían a salir, cogieron a la madre de la niña y se la llevaron, según ellos, decían que no tenían qué comer y necesitaban a alguien que les sirviera. De ella no se volvió a saber nada, la niña quedó huérfana y, el Licenciado, aquél personaje que no quería familia, se hizo cargo de ella. Pero luego de haberle brindado lo necesario y haberse hecho mujer, no volvió, abandonó por completo al Licenciado y hasta el día de hoy, no visitado por nadie, menos, por aquella niña a quien le salvó la vida.

Afirma que no tiene a nadie en este mundo, pero que las calles son sus amigas, son las que están llenas de recuerdos y que sin duda asegura que el chico que hizo la pregunta en aquella esquina se quedó con un poco de lo que él sabe.

4.5. LA LECCIÓN DE SANABRIA

Soy Joaquín Sanabria y vivo ya hace unos años en la ciudad de Armenia. Radicado allí por consecuencias de las malas oportunidades laborales que se me prestaban en el pueblo, pero al llegar aquí pude darle una mejor vida a mi pequeña familia y darles gusto en cosas que estando en mi tierra no les hubiera podido dar.

Pero no por eso he dejado de recordar lo que era la juventud en tiempos atrás, estando en mi pueblo, la cual era muy diferente a lo que actualmente se ve. Eso de redes sociales, amigos a la distancia y contacto constante nunca se llegó a imaginar. Sólo bastaba con salir a la esquina y ya se tenía un amigo para reír, muchos para jugar y la niña que tenía a medio barrio botando baba por ella debido a su belleza y picardía. Pero lo que sí me asombra es la maldad que se ve en el presente entre los jóvenes debido a malas decisiones que toman de manera acelerada y poca reflexión. Se ven embarazos a muy temprana edad, drogadicción, alcohólicos, promiscuidad, familias desmembradas y una adicción por la rumba y vida nocturna condicionante en todos los aspectos de la vida.

Mis preocupaciones eran muy costumbristas y dirigidas a hallar dinero para mis gastos personales. Lo único que importaba era pasar bueno, no hacerle daño a nadie y disfrutar de lo que el pueblo y sus alrededores brindaban.

La afición que siempre me corrió por las venas era nadar, ir con mis amigos a ríos para apostar quién saltaba desde lo más alto sin que le pasara algo grave y en la noche estar con una bella mujer. De eso se trataba, ver la vida con maña, teniendo en cuenta los peligros y sí, era un poco arriesgado, pero fueron inolvidables momentos.

Aunque no todo fue color de rosa ya que hubo un día muy negro. El cielo tronaba, el viento soplaba con fuerza pero las ganas de pasar bueno motivaba para cumplir la cita con el charco en San Marcos, vía a La Uribe.

Los amigos; tres hermanos de la casa vecina llegaron temprano y salimos a pie. Era un travesía un poco trajinada pero muy rodeada de plantas, trochas y pequeños yacimientos que hacían refrescante la caminata. Nos tardábamos una hora más o menos en llegar por trocha y, al hacerlo, se decidió ponerle precio a los clavados pero ocurrió que el día no estaba para cosas tan buenas y pasó lo que nunca se desea que pase: Uno de los hermanos se lanzó del peñasco más alto que había, acto que lo privó al caer al agua y sólo se vio su fuerte zambullida. Todos estaban aterrados al ver tal escena, y otro hermano se lanzó a sacarlo fallando en el intento, tampoco salió y el único que quedaba decidió ser el héroe de la tarde, decisión que terminó de marcar para mí todo en este destino gris.

Los tres murieron aquél día, los tres hermanos fueron juntos a seguirla en donde sea que estén, los tres decidieron seguir juntos, así como lo habían hecho hasta ese día, pero yo me quedé inmóvil y en un sólo suspiro al ver tan gran tragedia. Me da mucho sentimiento y me culpo por la muerte de ellos. Pienso que si me hubiera negado a estar con ellos aquella mañana, otra sería la historia, otro sería mi recuerdo y no habría pena que padecer. Aunque es claro que el tiempo de Dios es perfecto y sino pasaba ese día, pasaba al otro, pero ante la situación el hallar un consuelo o una explicación es lo más jodido por hacer.

Recuerdo muy bien el velorio, en ese entonces lo hacían en las salas de las casas, permitiendo a las familias estar más cerca de ellos y despedirlos en su sitio, a su estilo, en su lugar y donde vivieron mientras estaban vivos. Pero confieso que hay algo que no borraré de mi mente, un hecho que marca, no permite digerir del todo lo que pasó, y es ver tres ataúdes en una misma casa, a un costado los padres solitarios e impactados y uno ahí, haciendo acto de presencia y evadiendo cada pregunta ante lo sucedido. Eso pone al que sea en condición de culpable y genera un sentimiento de vergüenza, porque sin duda fue muy atrevido estar allí, ver a los ojos a aquellos padres sin saber qué decir, mucho menos explicar por qué ellos sí y en ese día.

Eso sucedió estando muy joven y determinó mucho cada día, cada decisión, dando

paso a la precaución ante los actos y sus consecuencias, pero no por eso llegaría a limitar la forma de ver la vida como una aventura. Sin duda la esencia de ser joven de ese entonces aún prevalece y enorgullece decir de dónde eran los saltos, de dónde se nadaba. Aunque el de San Marcos no es de vanagloriar, pero sí da una enseñanza ante lo fugaz que se puede ser en esta vida.

Está bien vivir la vida, está bien dar rienda suelta a curiosidades, pero no está de más prestar un poco de atención a las recomendaciones que los padres den. Ellos saben más por las cosas que pasaron que por las que creen pasarán; así como aquellos amigos, y de seguro le servirán para evitar peligros que no son necesarios padecerlos. Medir, pensar, analizar y decidir. Está bien pasarla rico, pero ojo, que la vida es sólo un ratico y cuando uno menos se espera todo cambia y se acaba.

En estos momentos la calle es quien acoge, da dinero, a veces comida y, es obvio, las drogas abundan. Sirven de escape a la realidad y dan una tranquilidad que regulan la culpabilidad de la tragedia mencionada.

La vida cambia intempestivamente debido al peso de consciencia que puede generar las muertes de amigos o personas muy cercanas, haciendo que el hecho de no reconocer culpas ante familiares no parezca suficiente para la razón y a diario puede generar recuerdos. Sin duda esos amigos que murieron, que me dejaron serían mejores personas y definitivamente no estarían encerrados como yo, entre

rejas por robar y hacer daño.

Hoy pienso en la familia y es motivo de lamento el no haber sido fuerte ante lo que me aquejaba y seguir con ellos, construyendo futuro, viendo los hijos salir adelante. A veces los recuerdos no se borran, sólo sé dejan de aparecer, pero no se esfuman... Son los únicos a los que he sido fiel y siempre me acompañan, sin una hora que no los tenga, sin un día que no me hagan desear estar muerto y ellos vivos.

4.6. LA SÁBANA MÁGICA

“Cuando la vida se torna difícil por la violencia, lo único que nos queda es huir, y no hay otro lugar más seguro que el campo”. Paradójicamente esto decía Don Eduardo, un anciano radicado en Sevilla Valle desde que tenía 100 años, era oriundo de Castilla La Nueva, un municipio al norte del departamento del Meta. La vida de este pobre anciano de 95 años giraba en torno a sus creencias, muy arraigadas a él, desde el Bing Bang, hasta el mismo creacionismo hacían parte de sus más firmes convicciones. En la mayoría de los casos, su vida era un sinnúmero de historias fantásticas que lo llevaban constantemente a soñar con lo que jamás podría alcanzar.

El hombre pisaba por primera vez la luna, al mismo tiempo que Don Eduardo emigraba hacia las montañas del municipio de Sevilla, en busca de un trabajo digno que por lo menos le sustentara la vida, no aspiraba a vivir más de 60 o quizá 70 años, sus metas eran cortas. Él solo se dedicaba a idealizar.

Sin mucha prisa transcurría el mes de abril del mismo año, las nubes cálidas se posaban en medio del caserío de Patio Bonito, lugar donde Edu había logrado encontrar un resguardo a su pobreza, cerca de allí se encontraba la hacienda de don Castell, un terrateniente de aquella época, hombre de buen parecer que había

adquirido su fortuna, según muchos, matando a su madre para quedarse con la herencia, cosa que sin lugar a dudas negaba rotundamente el señor Castelín, como le llamaban sus amigos, muy amablemente acogió a Don Eduardo en su finca, parecía ser un buen trabajador; características necesarias para que el hacendado lo dejara allí, le otorgó un cuarto, cerca al establo, el cual sería su humilde morada el tiempo que así lo dispusiera Castell.

Entre sus pocas pertenencias, Edu llevaba consigo una vieja cobija que su madre le había regalado antes de morir, estaba desgastada por el tiempo, la mugre y el uso, ya que la utilizaba para absolutamente todo, de mantel, de toalla, de cortina, para dormir y todo lo que se puedan imaginar. En el lecho de muerte, la madre de Don Eduardo le hizo prometer que nunca, pasara lo que pasara, podía dejar perder la cobija que, según ella tenía, poderes curativos y de protección, y, aunque Edu era un fiel seguidor de todas las creencias habidas y por haber, en esas supersticiones de su madre nunca creyó, pero en honor a ella se dedicó a cuidar de ese pedazo de trapo, como comúnmente lo llamaba. Fue lo primero que sacó de su humilde maleta y la colocó a un costado de la cama, posteriormente fue sacando sus cositas más importantes para acomodarlas en la pieza, no podía demorarse porque sus labores empezaban muy temprano.

Aquel día salió de su aposento muy de mañana como era de costumbre, llevando

consigo la cobija, una linterna, el radio y un machete desgastado por el tiempo, pero mochaba todo lo que se encontraba a su paso, ese día el trabajo consistía en caminar entre 30 a 60 minutos de la finca, para despejar un camino lleno de maleza, palos y ramas, el trabajo era arduo y pesado, y las condiciones del clima no eran las más favorables para entrar directamente a la zona.

Con él, eran alrededor de 30 trabajadores más encargados de abrir ese camino que supuestamente conectaba con otra de las haciendas del señor Castell, lo que significaba que, al final del día debían llegar hasta el otro extremo de la montaña, donde eran esperados para comer y descansar. Con el transcurrir del día y sin agua, o alimentos, el trabajo se hacía cada vez más difícil, para muchos era un acto de esclavitud el estar laborando sin la posibilidad de probar un bocado hasta el final del día o cuando terminaran lo encargado. Para Castellín esta era una estrategia muy favorable que incentivaba al obrero a trabajar con más deseo y fuerza, porque sabía que tendría una recompensa.

Eran las tres de la tarde, ya varios habían desistido y retornaban hacia la hacienda, sólo 10 tomaron la decisión de aguantar, perseverar y sacar fuerzas de donde no las tenían para cumplir el objetivo, ellos tenían en mente que si no llegaban a la otra “hacienda” perderían el trabajo y, llegaría la consecuencia de quedarse sin el sustento diario, algunos de ellos tenían familias a las cuales les debían proveer lo

básico para poder vivir.

Cuando se acercaba la noche el grupo se había dividido un poco, Edu lideraba el que iba al frente junto a tres de sus compañeros, según las indicaciones de don Castell ya deberían estar llegando al lugar indicado para el descanso, pero lo único que veían era árboles y más vegetación. Don Eduardo siempre había sido un hombre astuto, sin estudio, pero muy conocedor de historia, geografía y cualquier tipo de arte, le gustaba leer, y eso lo hacía un hombre con mucha viveza, fue el primero en sospechar que algo no andaba bien, no tardó mucho en llegar a esa conclusión, cuando observaron unos hombres armados que se aproximaban rápidamente a donde estaban ellos, Edu logró escabullirse junto a otro de sus compañeros llamado Raúl, el más joven del grupo, con apenas 17 años, Don Eduardo había tratado de protegerlo durante todo el camino, le hacía recodar al hijo que alguna vez la guerra le había arrebatado. Los demás no alcanzaron a reaccionar y fueron asesinados sin piedad alguna con la mirada atónita de Edu y Raúl, quienes a unos pocos metros de distancia lograban retardar un poco a la muerte, no tenían alternativa, ambos sabían y eran conscientes de que estaban rodeados por las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y que eran objetivos acérrimos, puesto que, todo lo que en ese lugar se movía tenía que dársele de baja.

Pronto fueron descubiertos por uno de los que iban al frente de aquel grupo, sin mediar palabra, cargó nuevamente el arma, llamó a otro de sus compañeros para que se aproximara al lugar y junto a él disfrutar de la matanza, Raúl entró en un llanto desolador, no quería morir tan joven, Don Eduardo pensó en todos aquellos sueños que alguna vez pudo tener, sabía que iba a morir, que ya no tenía escapatoria, su expectativa de vida había disminuido considerablemente. Al instante, mientras escuchaba cómo el cargador del arma llegaba a su momento final para dar paso al gatillo, sacó de su bolso la cobija que su madre le había regalado, se cubrió junto a Raúl y el arma se descargó en numerosas ocasiones.

5. BIBLIOGRAFÍA

- ALLAN POE, Edgar, "El Método De Composición". Internet:
(<http://www.catedras.fsoc.uba.ar/reale/filosofia-de-la-composicion-poe.pdf>)
- GENETTE, Gerard. 1969 [1966]. "Frontièrs du récit", Figures II. París (Francia): Seuil. (Pub. or. Communications 8).
- LOVECRAFT, Howard, "Notas Sobre El Arte De Escribir Cuentos Fantásticos". Internet: (<http://ciudadseva.com/texto/notas-sobre-el-arte-de-escribir-cuentos-fantasticos>)
- PIMENTEL, Luz. *"teoría narrativa"* Universidad Nacional autónoma de México 1995. (Pág. 257-87)
- PIMENTEL, Luz. (1986). *"El espacio en el discurso narrativo: modos de proyección y de significación"*
- QUIROGA, Horacio, "El Decálogo Del Perfecto Cuentista". Internet:
(<http://ciudadseva.com/texto/decalogo-del-perfecto-cuentista>)

- SANCHEZ NORIEGA. José. De La Literatura Al Cine. Teoría Y Práctica De La Adaptación. Barcelona (España): Paidós, 2000. 238 p.
- TODOROV TZVETAN. *“Teoría de la literatura fantástica”* México D. F. Premia editora de libros s.a., 1980.
- VARGAS LLOSA. Mario. Cartas a Un Joven Novelista. Barcelona (España): Editorial Planeta, S.A., 1997. 95 p.